

EDITORIAL

LA NECESIDAD DE DOCTORADO EN ENFERMERÍA

La Organización Mundial de la Salud en 1997, declara que: “en la naturaleza de la Enfermería, se perfila el ser disciplina profesional en cuanto una práctica social cuya misión es el cuidado de salud del ser humano individual y al colectivo a través de los procesos vitales y en contextos culturales específicos para alcanzar mejores condiciones de vida. Su acción está orientada por principios y fundamentos científicos, humanísticos y éticos de respeto a la vida y a la dignidad humana. Su práctica requiere de un pensamiento interdisciplinario, de un actuar multiprofesional y en equipo con visión holística del ser humano en relación con el contexto social y ambiental”.

Es así que Enfermería es reconocida internacionalmente como una disciplina de alta trascendencia, por poseer una perspectiva que le permite tener una visión propia para la comprensión de los fenómenos, de su naturaleza e implicancias; con un conjunto de conocimientos que le son característicos que se desarrollan a partir de esa forma particular de ver un aspecto, fenómeno o área global de la realidad, y donde este cuerpo cognitivo es capaz de generar una descendencia científica que la retroalimenta.

Se reconoce en las disciplinas la estructura sustantiva formada por conceptos, grupos conceptuales y generalizaciones que originan las Teorías y Modelos; y la estructura sintáctica que son sus modos característicos de indagación que se describen en función de la naturaleza y fuentes de datos, destacándose respectivamente en esas orientaciones las Teorías y Modelos de Enfermería y “El Proceso de Atención de Enfermería”.

Sin duda, la Formación de Postgrado fundamentalmente de Doctorado es esencial para el desarrollo de las Disciplinas y de las Profesiones que requieren de la producción de nuevos conocimientos en su campo de acción para así desarrollar su quehacer social sobre la base del conocimiento científico. Enfermería como disciplina y profesión y ciencia emergente no está ajena a este proceso.

En América Latina, los Programas de Doctorado en Enfermería deben ser una realidad que no es posible de posponer. Estos son indispensables para enfrentar retos y demandas, contribuyendo así a la excelencia del cuidado de Enfermería acorde con los avances sociales, científicos, humanos y tecnológicos hacia el logro de altos niveles de calidad y dar respuesta a los vertiginosos cambios que transforman los paradigmas en la Formación, Investigación y en la Práctica de Enfermería.

DRA. JASNA STIEPOVICH BERTONI
DIRECTORA
REVISTA CIENCIA Y ENFERMERÍA